



Financia: Fondart Regional Araucanía
(folio 638009), convocatoria 2022, MINCAP

Seleccionar literatura infantil y otras obras culturales

Editorial Universidad de Santiago de Chile, 2024
Av. Víctor Jara 3453, Estación Central, Santiago de Chile
Tel.: +56 2 2718 0080
www.editorial.usach.cl

ISBN edición impresa: 978-956-303-677-0
ISBN edición digital: 978-956-303-678-7

Editor editorial: Galo Ghigliotto G.
Edición: Ignacia Saona
Ilustraciones: Pascale Bussenius
Diseño y diagramación: Andrea Meza V.
Diseño de portada: Ana Ramirez P.

Primera edición, abril 2024



Esta obra se encuentra bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional

Impreso en Chile

Seleccionar literatura infantil y otras obras culturales



Índice

- 7 Sugerencias para abrir nuevas
 posibilidades
 Macarena García González, Ignacia Saona y
 Soledad Véliz
- 23 The White Ravens, una selección
 de literatura infantil y juvenil
 internacional
 Jochen Weber
- 27 Reflexiones alrededor de la
 selección de libros
 Roser Ros
- 31 Los criterios de las bibliotecas
 Libroalegre
 Equipo Libroalegre
- 35 Autoras latinoamericanas y giros
 estéticos contemporáneos
 Carolina A. Navarrete G.

Sugerencias para abrir nuevas posibilidades

Macarena García González¹, Ignacia Saona² y Soledad Véliz³

Los libros abren ventanas/puertas/espejos a otros mundos, como dice Rudine Sims Bishop, nos enseñan a mirar el mundo desde otros lugares, nos prestan puntos de vista, y posibilitan diversas perspectivas. En este sentido la literatura infantil suele ser concebida como una herramienta para reconocer y hacer presente la diversidad, pero nos encontramos habitualmente con la pregunta sobre cómo puede usarse para crear repertorios emocionales que no se centren en identificar y aislar aquella

- 1 Macarena García González es investigadora académica especializada en literatura y cultura infantil y juvenil. Actualmente es investigadora Marie Curie en la Universidad de Glasgow en Escocia y en la Universidad Pompeu Fabra en Barcelona donde dirige el proyecto ChildCultures: Challenging Anthropocentrism, Adultism and Other Exclusions with Children's Literature and Culture. Es autora de Enseñando a sentir, repertorios éticos en la ficción infantil (Metales Pesados, 2021).
- 2 Ignacia Saona es coordinadora de la Red en Artes y Humanidades de CUECH, gestiona la plataforma colaborativa de recomendación #EstoTbn y es la responsable del proyecto Fondo del Libro #EstoTbn (folio 621275).
- 3 Soledad Véliz es académica de la Pontificia Universidad Católica de Chile, responsable del proyecto Fondo del Libro "Infancia y censura" (folio 634892) y del FONDECYT de Iniciación sobre biblioclastia en bibliotecas escolares (N° 11230145).

diversidad sino en interrumpir los mecanismos que tratan la diferencia como si fuera un problema.

La ausencia de diversidad cultural en las obras que leemos, recomendamos y ofrecemos a niños y niñas es una realidad preocupante que ha sido visibilizada por activistas e investigadores en las últimas décadas. Hoy, creemos encontrarnos mejor equipadas para reconocer cómo la literatura infantil retrata a personajes blancos, clase media, heteronormados y capaces, naturalizándolos. Por esto, sugerimos considerar los siguientes criterios para desafiar la hegemonía de los circuitos de recomendaciones culturales, al momento de seleccionar literatura infantil y otras obras culturales:

Generar instancias de participación intergeneracional

Con algunas poquísimas excepciones, somos personas adultas quienes escribimos, ilustramos, publicamos, seleccionamos y promovemos las obras que leen niños y niñas. Si bien quienes trabajamos en este ámbito desarrollamos una sensibilidad y atención hacia qué es lo que puede interesar, cautivar o aportar a los lectores, creemos que es necesario redoblar los esfuerzos para incorporar a distintos actores en los procesos de selección de libros y otras obras culturales, para avanzar en la democratización de la toma de decisiones y el ejercicio de los derechos de participación de todos los involucrados. Ante una cultura adultocéntrica⁴, una buena

4 En un plano simbólico el adultocentrismo refiere a "un imaginario social que impone una noción de lo adulto —o de la adultez— como punto de referencia para niños, niñas y jóvenes, en función del deber ser, de lo que ha de hacerse y lograr, para ser considerado en la sociedad, según unas esencias definidas en el ciclo vital. Este imaginario adultocéntrico cons-

forma de poner en cuestión los hábitos excluyentes es precisamente a través de nuestras prácticas de lectura, consumo y creación cultural en las que distintas sensibilidades y apreciaciones nos sitúan más allá y más acá de las diferencias etarias. Una selección intergeneracional no tiene que ver, por tanto, con dar cuenta de las preferencias según rangos de edad, sino, más bien, con producir espacios de colaboración entre personas de distintas edades para valorar en conjunto obras culturales. Así, por ejemplo, elaborar listas de lectura recomendada con grupos de estudiantes (de diversas edades, con diversas trayectorias lectoras y valoraciones hacia ella) nos obligará a responder mejor a la diversidad entre los/as participantes. Asimismo, seleccionar libros que no tienen una audiencia definida por edad o recomendar obras que no han sido creadas explícitamente para niños y niñas son estrategias que contribuyen a desafiar el adultismo en nuestras prácticas educativas y de fomento a la lectura.

No basta con interesarnos en los gustos e intereses de niños y niñas. Si bien preguntarles y conocer sus hábitos culturales fuera de la escuela puede ayudar a docentes y encargados/as de biblioteca a relacionar temas y obras, resulta fundamental avanzar hacia una participación vinculante en la selección de sus lecturas. Al mismo tiempo, es importante tener claro que el gusto de un niño o niña, o la experiencia previa de un mediador con determinado libro, no significa que todas las personas de cierta edad tendrán la misma respuesta frente a

tituye una matriz sociocultural que ordena —naturalizando— lo adulto como lo potente, valioso y con capacidad de decisión y control sobre los demás, situando —en el mismo movimiento— en condición de inferioridad y subordinación a la niñez, juventud y vejez" (Duarte, 2012).

esa obra, o que se producirán los mismos afectos cada vez que una obra sea leída.



Poner atención a la producción de exclusiones

Proponemos seleccionar de forma que las discriminaciones como sexismo, racismo, clasismo, edadismo y capacitismo⁵ no sean un tema tratado explícitamente sino dimensiones a las que atender cuando elegimos obras culturales. Sugerimos poner atención a la producción de diferencias a través de la representación (estereotipos), y potenciar relatos que se orienten a reimaginar roles de género, vínculos afectivos, cargas simbólicas, identidades sociales y nacionales, y que lo hagan de manera interseccional, es decir, entendiendo las desigualdades como una construcción sistémica a partir de la superposición de diferentes factores (orientación sexual, nacionalidad, edad, color de piel, nivel educacional, lugar de residencia, creencia religiosa, capacidad de procrear, etc).

Más que buscar relatos para marcar pautas de comportamiento o guías normativas, proponemos favorecer los relatos que muestran diversas perspectivas y/o alternativas, de finales abiertos o relatos circulares, que presentan realidades o mundos ficcionales que no están ya sobrerrepresentados en los espacios educativos, obras que tensionan, cuestionan o provocan extrañeza, que rompen con una tradición simbólica o histórica de representación.

5 Entendiendo el sexismo como un tipo de discriminación basada en el sexo y/o género, el racismo basado en la "raza", el clasismo en la clase social, el edadismo en la edad biológica, y el capacitismo en la suposición de que las personas sin discapacidad son la norma en la sociedad, y que quienes tienen algún tipo de discapacidad deben esforzarse por cumplir con esa norma o mantener distancia de las personas sin discapacidad.



Del mismo modo, hemos podido constatar que la mayoría de las bibliotecas escolares en Chile no cuentan con libros especializados de acuerdo a los estudiantes que allí asisten o a las características propias de cada establecimiento. A pesar de los esfuerzos de los últimos años, la selección y adquisición de los libros y obras para las bibliotecas se realiza principalmente de manera generalista. Por ejemplo, las bibliotecas de las escuelas especiales debieran contar con recursos adecuados para su uso y lectura por personas con distintas discapacidades, como libros en braille, con relieve, pictogramas,

audiolibros, etc., las escuelas artísticas deberían contar con partituras, libros de artistas, textos dramáticos, registros audiovisuales de obras escénicas y musicales, etc, lo mismo con las bibliotecas de establecimientos para adultos y de los que imparten educación técnico profesional. En tanto, los sistemas de acceso a los recursos y condiciones de préstamo deberían adecuarse a las condiciones de cada contexto sin comprometer la función de la biblioteca, por ejemplo, las que están ubicadas al interior de centros penitenciarios suelen no contar con estanterías abiertas y los préstamo se suelen realizar por periodos restrictivos de tiempo, con normas diseñadas más para la conservación y resguardo de los libros que para el fomento de la lectura y uso efectivo de recursos con los que se cuenta.

Buscar relatos sobre lo colectivo y que desafían las estructuras narrativas dominantes

La prevalente narrativa del héroe y del protagonista excepcional suele invisibilizar a la comunidad que hace posible sus hazañas, se centra únicamente en el logro individual y tiende a naturalizar los privilegios con los que cuenta. Los relatos biográficos o las historias que presentan el éxito del protagonista basándose exclusivamente en su genialidad son los que comúnmente cuentan con estas narrativas. Es por esto que proponemos seleccionar con una orientación hacia relatos y estéticas sobre las fuerzas de lo colectivo, que den cuenta de los contextos, de las injusticias estructurales, y que incluyan varias historias y personajes. Sugerimos incluir también relatos en los que el rol de los protagonistas y antagonistas se invierten o son ambiguos, en los que hay más

de un conflicto, o no hay ninguno, en los que no se entregan soluciones, o donde la solución es plantear nuevos problemas. Por ejemplo, en la animación *Avatar: La leyenda de Aang* uno de los antagonistas tiene un arco de desarrollo de personaje que desafía las expectativas tradicionales de lo que es considerado un "villano", o el libro *La peor señora del mundo* que cuestiona lo que se suele entender por "mala madre" y mediante el humor relativiza el valor de la honestidad como estrategia colectiva de sobrevivencia.



Considerar la bibliodiversidad y la incorporación de otros formatos de lectura

La literatura ocupa un lugar privilegiado en los circuitos de producción y circulación de obras culturales dirigidas a niños y niñas, y es el medio cultural más fomentado en los establecimientos educacionales. Sin embargo, las narrativas transitan en diversos medios y formatos, como los relatos orales, visuales, audiovisuales, sonoros, táctiles, lumínicos y corporales, y se combinan entre sí para crear nuevos lenguajes. En los últimos años, soportes distintos a la literatura escrita se han incorporado tímidamente a los repertorios que transitan y son considerados en ciertas instancias de fomento a la lectura, sin embargo, aún se mantienen en la periferia de las bibliotecas escolares y generalmente reclusos a tiempos destinados al esparcimiento.

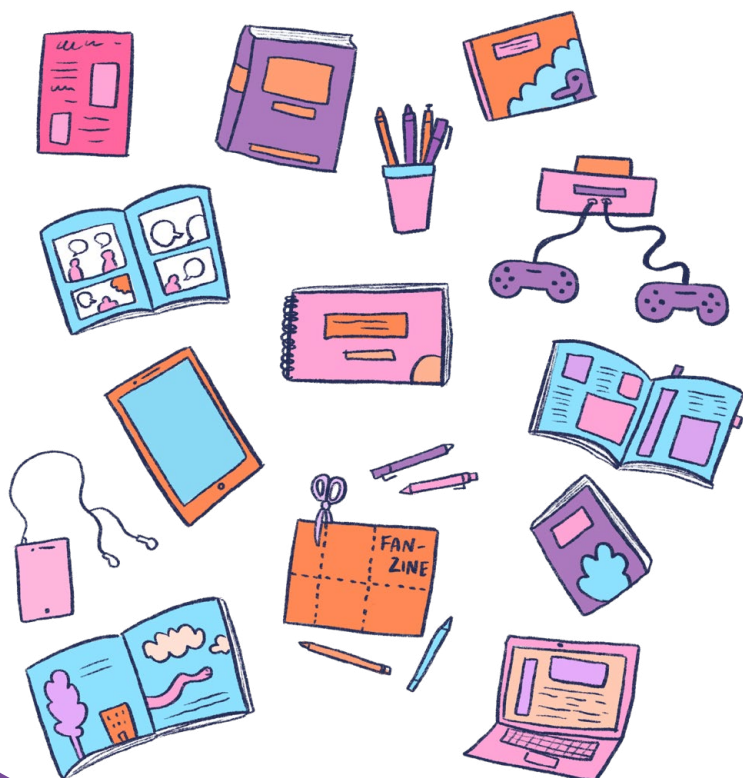
Incluso, si se decidiera trabajar exclusivamente con libros, es posible incorporar varios criterios para asegurar que exista diversidad entre ellos. Desde hace algunos años se ha instalado el concepto de bibliodiversidad para referirse al panorama de producción de libros desarrollado por editoriales independientes, que posibilita la circulación de diversos discursos y criterios editoriales, en contraste con la industria editorial global y el mercado de libros de tendencia superventa o best-sellerista (circulación masiva y excluyente de los libros más vendidos).

En cuanto a la objetualidad del libro, es decir, los materiales de los que estos están hechos, el editor argentino Eric Schierloh invita a considerar también el criterio de librodiversidad. En este sentido, hemos observado que para compras institucionales se suele considerar la materialidad del libro en función de su durabilidad

y resistencia a la manipulación frecuente, optando por aquellos de tapa dura y/o de encuadernación cosida con hilo. Creemos que es importante diversificar también la materialidad de los objetos que se incorporan al catálogo de las bibliotecas, considerando libros de tapa blanda, con solapas, sin lomo, libros cartoneros, fanzines, revistas, periódicos, que incluyan perforaciones, pop-ups o desplegados, así como otros tipos de obras impresas, como afiches, naipes, juegos de mesa, etc. Es importante que los estudiantes conozcan las diversas materialidades de los libros, aunque esto implique la probabilidad de que estos se dañen por el uso. También proponemos que videojuegos, webtoons, cortometrajes, videoclips, artes visuales y sonoras, y muchas otras obras sean seleccionadas y recomendadas con mayor frecuencia, para aportar a expandir e incluso a modificar nuestra definición de lectura.

Entonces, consideramos importante incluir la lectura de diversos géneros y temáticas: poesía, narrativas exclusivamente visuales (sin texto escrito, los llamados álbumes silentes), relatos históricos, de ficción, narraciones proveniente de la tradición oral, comedias, obras de misterio, cómics, novelas gráficas, mangas, manhwas, con distintos usos del texto escrito (que utilicen lenguaje formal, coloquial, dialectos, palabras proveninetes del lenguas originarias, onomatopeyas, americanismos, chilenismos, que sean bilingües), articulados en distintos medios, técnicas, disciplinas artísticas: libros en distintos formatos, tamaños, papeles, materiales como tela u otros, cortometrajes documentales o animaciones digitales, stopmotion en plasticina, en blanco y negro, a color, con gamas restringidas de colores, sin ilustraciones, etc., presentando diversos estilos narrativos y visuales.

Del mismo modo, para una selección diversa, se debe considerar también las condiciones de producción de las obras (masiva o de corriente principal, alternativa, artesanal, de alcance internacional o local-regional), su procedencia geográfica y lingüística (e idioma en el que fue escrito originalmente), el género de su autor/a y las condiciones de circulación: rescate editorial de obras históricas o poco conocidas, incorporación de obras contemporáneas o recientes, así como la plataformas de exhibición donde se encuentra disponible (no utilizar de manera exclusiva la Biblioteca Digital Escolar o Netflix, buscar distintas plataformas, bibliotecas, festivales y ferias).



Además de estos criterios que proponemos para desafiar la hegemonía de los circuitos de recomendaciones culturales, uno de los elementos que consideramos fundamental es promover una forma de trabajo colaborativa con todos los interesados, para seleccionar y proponer lecturas de manera intergeneracional (entre personas de distintas edades) e interestamental/intersectorial (que involucre a diversos agentes, incluyendo estudiantes, docentes, apoderados/as, encargados/as de bibliotecas escolares, entre otros). El trabajo colaborativo implica reconocer el rol que tiene el afecto y el deseo en las preferencias, valoraciones, recomendaciones y selecciones, visibilizar puntos de vista muchas veces opuestos, acordes o incluso indiferentes, así como los compromisos e intereses involucrados en la producción de recomendaciones. Más que la lista final de obras recomendadas, valoramos el intenso proceso de poner en circulación nuestras preferencias y argumentar nuestras recomendaciones. Entendemos este ejercicio no sólo como una estrategia del fomento a la lectura, sino cómo un espacio privilegiado de la lectura como práctica social y comunitaria. Así cómo proponemos diversificar los relatos —utilizando varios criterios—, también creemos importante plantearnos cómo podemos diversificar no solo los relatos, sino también las lecturas.

Invitamos a repensar la práctica que prevalece en la mayoría de los establecimientos educacionales donde “todos los estudiantes deben leer lo mismo y al mismo tiempo, cada vez”, para generar espacios donde niños y niñas participen activamente en la valoración y selección de obras, las recomienden o critiquen frente a sus pares. Creemos importante generar espacios donde la lectura no sea excluyente, sino más bien constituya una oportunidad para abrir nuevas posibilidades y presentar diver-

sas opiniones, donde exista el disenso y se valoren las apreciaciones e interpretaciones de niños, niñas y adolescentes, sin la necesidad de reducir las obras a un único significado, moraleja o evaluación normativa. Del mismo modo, proponemos fomentar la socialización de apreciaciones en torno a las obras culturales, y el desarrollo de escritura crítica o estrategias de mediación basadas en artes en torno a ellas (elaborar videos, dibujos, collages, reescritura de las obras, representaciones escénicas, etc). Entender la lectura como un acto de creación, en este sentido, implica poner en valor las obras seleccionadas colaborativamente, visibilizar distintos puntos de vista y posibilidades interpretativas que enriquezcan y profundicen las obras culturales y las lecturas mismas.

Referencias

- Bishop, R. S. (1990). Mirrors, windows, and sliding glass doors. *Perspectives: Choosing and Using Books for the Classroom*, 6(3).
- Duarte Quapper, C. (2012). Sociedades adultocéntricas: sobre sus orígenes y reproducción. *Última década*, 20(36). <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362012000100005>
- Schierloh, E. (2019). Sobre la independencia editorial (con coordenadas para evaluarla), <https://edicionesmimesis.cl/index.php/2019/06/19/sobre-la-independencia-editorial-con-coordenadas-para-evaluarla-por-eric-schierloh/>





The White Ravens, una selección de literatura infantil y juvenil internacional

Jochen Weber, Internationale Jugendbibliothek

Desde su inauguración en 1949, la Internationale Jugendbibliothek (International Youth Library, IYL)¹ ha reunido una colección de más de 650.000 libros infantiles y juveniles procedentes de todas partes del mundo y publicados en más de 150 idiomas. Cada año se incorporan entre 8.000 y 10.000 nuevos libros que la biblioteca recibe de parte de editoriales, instituciones, organizaciones y otros donantes. Una de las principales iniciativas desarrolladas por la IYL es la lista The White Ravens que se publica anualmente desde los años 1980. Ese catálogo de libros recomendados sirve de orientación e inspiración para editores, bibliotecarios, pedagogos, libreros y otras personas que trabajan en el ámbito de la literatura infantil y juvenil (LIJ). La edición del catálogo impreso presentada en octubre de 2022, por ejemplo, ofrece información y breves reseñas en inglés sobre 200 novedades procedentes de 53 países, considerando publicaciones en 37 idiomas².

1 Más información sobre la historia, tareas y actividades de la biblioteca se encuentra en <https://www.ijb.de/en/home>

2 También existe una versión descargable en formato PDF: <https://www.ijb.de/en/publications/single/the-white-ravens-2022>. Todos los datos y

El objetivo de los White Ravens es ofrecer una visión de la enorme diversidad de la LIJ internacional y otorgar una distinción a libros que destacan entre la infinita abundancia de la producción editorial. Los expertos de la IYL, cada uno responsable de la LIJ en distintas lenguas, seleccionan los libros de sus respectivas áreas y escriben las reseñas, que, todas juntas, forman un mosaico diverso y heterogéneo.

No tenemos restricciones en cuanto a los géneros literarios, tipos y formatos. Libros sin texto para los más pequeños, novelas para jóvenes adultos, *wimmelbooks*³, novelas gráficas, poesía, no ficción, biografías, cuentos de hadas, literatura fantástica, novelas históricas o antologías de cuentos cortos. Todo es posible siempre que el libro cumpla los criterios clave: excelencia en el texto y/o la imagen, originalidad e innovación en las formas narrativas, en el tema o el diseño. Aparte de los aspectos acerca de la estética y la producción, se consideran también aspectos que tocan la recepción. ¿Es un libro que puede sorprender a los lectores?, ¿puede conmover, provocar, fascinar o hacerles reflexionar de alguna manera?

Con respecto a la selección, existen también criterios negativos: se descalifican libros que propaguen ideas racistas, sexistas, nacionalistas, militaristas o totalitarias, o en los cuales no se respeten las minorías. Aparte de esos aspectos de carácter general, no existen criterios más específicos y detallados, porque cada libro es el re-

textos de los catálogos publicados a partir de 2012 se encuentran en la White Ravens Database: <https://whiteravens.ijb.de/list>

- 3 Los *wimmelbooks* son un tipo de libro ilustrado generalmente de gran formato, sin texto escrito, que se caracterizan por tener ilustraciones figurativas de escenas en las que se pueden identificar gran cantidad de personajes y acciones, todo ocurriendo de manera simultánea. Son muy comunes en Alemania bajo el nombre de "Wimmelbuch".

sultado de un proceso creativo que no se puede evaluar y calificar a base de un catálogo de criterios restrictivos.

Al evaluar y seleccionar los White Ravens, un punto importante es tener en cuenta las tradiciones y tendencias, es decir la pluralidad y diversidad de la LIJ internacional, la cual no es una sola sino muchas literaturas. Para llegar a un juicio diferenciado, es fundamental dar un paso atrás y estar consciente de que cada libro se crea en condiciones y contextos culturales, sociales, políticos y económicos diferentes. Por otro lado, en última instancia uno tiene que confiar en su experiencia, sus conocimientos y en su propio juicio que nunca puede ser "objetivo" sino que siempre será subjetivo en cierta medida.

Reflexiones alrededor de la selección de libros

Roser Ros, Tantàgora

Seleccionar libros

En Tantàgora entendemos que seleccionar libros es intentar recolectar lo mejor de la literatura de siempre y de ahora para ofrecerla a los lectores de edades, intereses, capacidades y épocas lectoras diversas en distintos contextos. Esto implica leer mucho, tocar, mirar, oler, sopesar un montón de libros, estar atentos a los diferentes pareceres de los expertos de la literatura y los libros, factores que, sin duda, nos ayudarán a tener un criterio propio a la hora de afinar y defender nuestra elección que, dicho sea de paso, lo mejor que le puede pasar es que sea, inevitablemente, efímera, cambiante, renovable.

Para nosotros las selecciones literarias deben contemplar:

1. Ofrecer variedad de géneros literarios (poesía, álbum, narrativa, libro ilustrado, cómic, novela gráfica, manga, revistas)

2. Tener en cuenta distintas épocas lectoras

- Desde el nido: tiempo de reconocer el libro oliendo, escuchando, mirando, tocando.
- Emprendiendo el vuelo: tiempo de co-lectura, de participar de la literatura colegiadamente, paso imprescindible para adquirir autonomía y acceder a la complejidad lectora y literaria.
- Volando solos: tiempo de adueñarse de un cierto gusto lector autónomo, sin rehuir la tutela de los adultos, que deben ofrecer literaturas para alimentar más y mejor el apetito literario.
- Talla única: comprende los libros que interesan a todas las épocas anteriores.

3. Atender al factor temporal

- Fondo de armario: libro antiguo de autor antiguo pero que se ha convertido en clásico, de lectura imprescindible.
- Temporada pasada: libro con buena acogida en el momento de su aparición (entre dos y cinco años atrás, ¿incluso antes?) y que no ha perdido interés.
- Marcando tendencia: novedad que se ha ganado un lugar destacable entre numerosos libros.

Excepto la tercera categoría, las demás no son en ningún caso inamovibles, ya que es probable, posible, incluso recomendable, un cambio de consideración que colocaría el libro en otra categoría.

Para seguir velando por la buena calidad de la selección y mantener la variedad de los libros propuestos, es necesario incluir obras pertenecientes a las tres categorías temporales mencionadas sin que sea un criterio rígido que nos haría aceptar, tal vez, obras que calidad discutible.

Sean cuales sean los lectores a quienes dirigimos la selección, es imprescindible estar atentos a sus reacciones (implícitas y explícitas) y, por supuesto, escuchar a las personas que han podido compartir con ellos libros y lecturas: mediadores literarios, profesores, bibliotecarios y toda clase de parientes, amigos, conocidos. Es una buena forma de acercarse a la lectura como praxis vivencial.

El FLIC Recomienda

Cada una de las ediciones del FLIC, Festival de literatura Infantil y Juvenil¹ (¡y ya llevamos 12!) viene precedida de una temática que seguidamente alimentamos con una buena selección de libros a la que llamamos FLIC Recomienda. En función del tema del FLIC de cada año, los libros se ordenan bajo subtemas. Tomemos un ejemplo: El tema del FLIC 12 fue (des)ÓRDENES. En esta ocasión los 41 libros seleccionados se organizaron en cuatro categorías: cotidiano, frecuente, extraordinario y conocimientos. Al anunciar los libros seleccionados consultamos también el parecer de expertos, pues nos tomamos muy en serio la selección de libros de cada edición del FLIC. Para ello acudimos a expertos nacionales e internacionales dándoles a conocer de antemano la temática y los parámetros que la ordenan. Sus aportaciones son sometidas a un comité que lee, valora y determina en última instancia la lista definitiva de los libros que dan forma y contenido al festival. Las editoriales aportan algunos ejemplares de los libros seleccionados con el convencimiento de que van a ser ampliamente difundidos a través de las distintas iniciativas literarias que desarrollamos.

¹ <http://flicfestival.com/es/que-es-el-flic/>



A quienes seleccionan libros

A quienes seleccionan libros y lecturas por oficio o por vicio, se les suponen buenas dosis de páginas leídas y de documentos consultados. Pero esta tarea (seleccionar, elegir y recomendar) comporta la preocupación de que no se nos escapen ciertas obras. Por ello hay que informarse, documentarse a fondo. Todos los que elegimos y removemos libros sabemos que las selecciones son, siempre y ante todo, provisionales, que deben ser revisadas y renovadas a la luz de los diferentes pareceres (¡incluyendo el nuestro!), consultando reseñas, críticas, lectores y amigos de profesión y de pasión. ¡Esta es, por encima de todo, una tarea apasionante!

Los criterios de las bibliotecas Libroalegre



Equipo Libroalegre

ONG Libroalegre tiene dos bibliotecas para niños y jóvenes en Valparaíso (Chile)¹. Su colección de libros es de diez mil títulos de literatura infantil y juvenil (LIJ) contemporánea de diversos países, especialmente nórdicos. La impulsora de este proyecto fue Anne Hansen, una profesora danesa que vivió en Chile en los años en los que apenas se publicaba literatura infantil. Esa experiencia, sumada a su contacto con exiliados chilenos a su vuelta a Dinamarca —quienes manifestaban su deseo de que los niños y niñas de Chile pudieran tener libros— la motivó a recolectarlos y fundar las bibliotecas.

En las bibliotecas Libroalegre, el criterio de selección de libros se nutre del bagaje literario y el diálogo permanente con niños y jóvenes. Pensamos que la cultura literaria infantil y juvenil se adquiere a lo largo de años de lectura de una diversidad de libros, tanto infantiles como para adultos. Todos los libros de nuestras estanterías han sido leídos varias veces por las personas que los han seleccionado, lo que ha permitido formar una colección con una brújula muy clara: libros álbum muy cuidados

¹ Más información sobre sus actividades y acceso a las versiones digitales de La pieza secreta acá: <https://libroalegre.cl>

estéticamente que toman el punto de vista del niño, que se atreven a ir al grano y que pueden tocar temas delicados, incluso tabú, libros que despiertan la curiosidad, la emoción y provocan preguntas, libros esperanzadores, o no, pero que son honestos y no tratan de embellecer algo que puede ser feo.

Como dijimos al inicio, esta colección no existiría sin el continuo contacto con niños, niñas y jóvenes, especialmente con aquellos más alejados del mundo de la cultura y la lectura. Con ellos y ellas se realizan actividades de mediación, lecturas en voz alta, encuentros para leer y conversar, y talleres de creación literaria. Este contacto permite validar que nuestros libros reflejen la época que estamos viviendo, y que pongan el dedo en la llaga. Asimismo, vivenciamos la experiencia literaria con interlocutores que, a veces, ni siquiera han terminado la educación básica, pero que al contacto con nuestros libros, se interesan, se reconocen, se emocionan, y descubren una sensibilidad hacia el arte que no sabían que tenían.

No queremos ser una biblioteca sin brújula a la hora de seleccionar sus libros, sentir que nos movemos al dictado de "la moda", en lugar de seguir criterios sólidos, aunque no rígidos ni únicos. Por eso, en bibliotecas Libroalegre tratamos de alejarnos de libros que abordan un tema subordinándolo a lo políticamente correcto y dejando de lado la narración de una historia, libros sin asunto, mal redactados, con demasiados cabos sueltos o gráficamente precarios, libros que supuestamente se dirigen al niño, pero que pasan por encima de él para, en realidad, hablarle al adulto.

En Libroalegre también hay una inquietud por conocer y contribuir al desarrollo de criterios de selección por parte de instituciones y mediadores de lectura. En 2019 iniciamos "La pieza secreta", revista de la que se

han publicado seis números, cada uno dedicado a una temática específica: género, resistencia, nostalgia, rabia, novela gráfica y guerra. "La pieza secreta" se dirige a adultos y busca generar un lugar íntimo para pensar e imaginar interpelados por la literatura infantil y juvenil de hoy. En la revista se puede leer sobre libros que abordan una temática desde diferentes ángulos, así como algunas reflexiones que suscitan, conocer innovadoras experiencias editoriales, e inspirar a buscar buenos libros y entablar un diálogo abierto. Todo ello con la certeza de que cuantos más libros y más personas leamos, cuanto más compartamos impresiones y reflexiones de las lecturas, más alcanzable será una sociedad democrática y con criterio.

Buenos libros

¿Qué es un buen libro? Según el cronista chileno Francisco Mouat: "Los mejores libros son aquellos que te acompañan y te movilizan. Los que te desplazan, los que se convierten en una experiencia de risa o llanto, de perplejidad, asombro, simpatía o desasosiego. Los que te dejan en un sitio distinto del que estabas cuando empezabas la lectura".

¿Cómo se elige un buen libro? Se hace desarrollando un criterio de selección que a modo de brújula conduzca a títulos que aseguren el interés en ellos por parte de los estudiantes. Un punto de partida fundamental es considerar libros narrados desde el punto de vista infantil, que muestren la realidad desde la mirada del niño, muy diferente a la del adulto. Asimismo, incorporar textos fáciles de entender que hayan sabido poner en palabras grandes inquietudes humanas como, por ejemplo,

las historias que nos hablan de los miedos o las angustias existenciales. También es importante integrar temas contemporáneos y variados, como por ejemplo barricadas y luchas en la calle en un contexto de movilizaciones sociales, y salirse de las imposiciones del mercado editorial o de algunos planes de lectura. Hay que evitar libros aburridos, soporíferos o que den una imagen falsa o alejada de la vida real.

Puede haber diferentes criterios de selección, lo importante es que estén y sirvan como una guía en la búsqueda de lecturas para entusiasmar a otros a leer. Un elemento principal en la selección es el bagaje de lectura que posea el profesor o mediador, junto a su experiencia personal con los relatos y la práctica de leerle a otros. Cuantos más libros pruebe el profesor leyéndolos en voz alta a sus grupos, más seguro se sentirá a la hora de seleccionar, y más probabilidades tendrá de acertar con lecturas atractivas para sus estudiantes.

Autoras latinoamericanas y giros estéticos contemporáneos

Carolina A. Navarrete G.¹

La inclusión de literatura escrita por mujeres en los planes y programas de asignatura de Lenguaje y comunicación / Lengua y literatura siempre resulta un desafío. Si bien cada vez estamos ante una mayor apertura hacia la enseñanza en los colegios y universidades de paradigmas actualizados y de saberes que provienen de autorías de mujeres que antes mayormente no se tomaban en cuenta dentro del canon, hoy tenemos la oportunidad de enriquecer el campo de enseñanza-aprendizaje debido a la necesidad de incorporar una mayor diversidad de perspectivas y de escuchar voces más heterogéneas en el campo de los estudios literarios, motivados también por las luchas feministas y de género que se han producido en Latinoamérica en los últimos años. Es un hecho que la literatura producida por autoras latinoamericanas ha tenido un notorio auge y presencia internacional, los premios literarios son una clara muestra de ello.

1 Carolina A. Navarrete G. es académica del Depto. de Lenguas, Literatura y Comunicación de la FECSH e investigadora del Núcleo Científico Tecnológico en Cs. Sociales y Humanidades de la Universidad de La Frontera. Directora del proyecto Centro Interdisciplinario de Investigación y Creación Artística CIICA (FRO2293), de la Red en Artes y Humanidades RAH (Red 22995) y de Conocimientos 2030 (CON2030 20006).

Diversos medios destacan notas de prensa como: "El nuevo boom latinoamericano está escrito por mujeres", o "boom femenino", entre otros. Así, también, la noción de "nuevo boom" no está ajena de controversia y complejidad, puesto que tanto escritoras como académicas han señalado que lejos del "boom latinoamericano" del siglo pasado lo que hoy ocurre es un reconocimiento y legitimación al trabajo de autoras en el campo. Con todo, en la actualidad las escritoras latinoamericanas están siendo reconocidas, traducidas y lideran varias listas de ventas. En esta línea, es pertinente destacar que, a partir del año 2017, con la nominación del libro *Distancia de rescate* de Samatha Schweblin al Booker Prize International, se comienza a hacer más preponderante la influencia de las autoras mujeres en el mercado editorial. De hecho, la investigadora Ana Gallego Cuiñas señala que "hoy, la literatura escrita por mujeres es trascendental en número y calidad" (Gallego Cuiñas 2017). Se ha aseverado que la literatura de mujeres es la más buscada en estos momentos y que estamos ante un cambio en la recepción lectora, un fenómeno de los lectores, donde se propende hacia un mayor acercamiento e interés en torno a las obras literarias producidas por autoras, donde la narrativa muestra una apertura de campos temáticos, de formatos escriturales y puntos de vista. Este fenómeno ha impulsado un cambio de paradigma estético, abordando problemáticas complejas particulares del territorio latinoamericano, donde voces de mujeres han encontrado cada vez más oportunidades para ser publicadas por las editoriales y, por tanto, mayor oportunidad de ser leídas. En este contexto de auge, controversia y exploración estética, una de las tendencias más llamativas ha sido la voluntad de las escritoras por tematizar la relación de las mujeres (y de "lo femenino") con enti-

dades no humanas, orgánicas e inorgánicas, vinculadas tanto a la naturaleza —animales, vegetales, minerales, etc.— como con la tecnología. Esto, sin duda, está presente en parte de la narrativa de Samantha Schwebelin y Mariana Enríquez, por ejemplo, quienes han popularizado esta práctica; sin embargo, es posible plantear que se trata de una temática transversal en gran parte de la producción de autoras latinoamericanas que han publicado durante los últimos años, por ejemplo, Fernanda Trías, Solange Rodríguez Pappe, Brenda Lozano, Paula López Wood, Liliana Colanzi, entre otras. Esto es algo que Gallego Cuiñas sugiere, aunque no explicita, en su introducción al texto *Novisimas*, presentando algunos de los giros estéticos del siglo XXI. Para la autora, durante los últimos 20 años han acontecido, por lo menos, diez giros estéticos diferentes dentro del campo literario, tanto español como latinoamericano: el giro subjetivo o autobiográfico, el documental, la (pos)memoria, el neorrealismo, el neofantástico, el feminista, el queer, el nómada, errante o diaspórico, el digital, y el neorrealismo” (Gallego Cuiñas 2021:18-21). Sin cuestionar esta nomenclatura, que es a todas luces sumamente clarificadora, vale la pena señalar que estos giros son eminentemente antropocéntricos, posicionando al ser humano como el objeto de interés y análisis en todas sus particulares circunstancias. No se considera como un rasgo particular, por ejemplo, la exploración que autoras inscritas dentro del “giro feminista” hacen de temáticas que exceden lo humano, cruzando fronteras genéricas que las emparentarían con el llamado “giro neofantástico” u otras vertientes no realistas, *borderliner* o propias de la “escritura de los bordes” (González 2022:90). Desde nuestra perspectiva, este cuerpo de obras se distingue por poseer rasgos estéticos y propuestas socio-ideo-

lógicas específicas, que constituirían un nuevo giro, el cual, haciéndonos eco con lo acontecido en el campo de los estudios filosóficos y críticos, podría ser descrito como un "giro posthumanista". Semejante propuesta no se aparta demasiado de las temáticas y características que la crítica actual ya ha identificado para la producción de autoras contemporáneas, destacando múltiples aspectos que directa o indirectamente dialogan con las teorías posthumanistas de Rosi Braidotti, Katherine Hayles, Cary Wolfe y Donna Haraway, entre otras. En este horizonte de apertura literaria de tal riqueza, sería estimulante y significativo incluir en los planes de lectura no solo mayor cantidad de autoras latinoamericanas en los programas, lo que de hecho es un aporte incuestionable, pero también hace falta avanzar desde una perspectiva de género hacia una diversificación del canon, y considerar libros representativos de cada uno de los giros y tendencias narrativas, especialmente del posthumanismo crítico, el feminismo posthumano y los nuevos materialismos, donde lo posthumano, tal como señala Braidotti se traduce en una herramienta para indagar en torno a las transformaciones abrumadoras que traen consigo el desarrollo tecnológico, el cambio climático y el capitalismo tardío (Braidotti 2020:10). Si queremos hacer cambios hacia aprendizajes profundos, que desafíen los modos hegemónicos de entender el mundo, este giro protagonizado por autoras latinoamericanas, según nuestra perspectiva, cuenta con el potencial transformador de cuestionar, reflexionar y/o empatizar con la realidad contemporánea de un ecosistema puesto en jaque y que necesita de miradas críticas para ver luces en un futuro que nos interpela.

Bibliografía

- Braidotti, Rosi. El conocimiento Posthumano. Trad. Júlia Ibarz. Barcelona: Gedisa, 2020.
- Gallego Cuiñas, Ana. "El boom en la actualidad. Las literaturas latinoamericanas del siglo XXI". Cuadernos Hispanoamericanos 803 Dossier Relectura del Boom, 2017 (50-62).
- (ed). Novísimas. Las narrativas latinoamericanas y españolas del siglo XXI. Ana Gallego Cuñas. Madrid: Iberoamericana Vervuert. Colección Letral, 9, 2021.
- González, Maielis. "Borderliners: tres escritoras en los límites de la ciencia ficción". Hijas del futuro. Literatura de ciencia ficción, fantástica y de lo maravilloso desde la mirada feminista. Bilbao: Consonni, 2021. 167-185.

Esta primera edición de *Seleccionar literatura infantil y otras obras culturales* se terminó de imprimir en abril de 2024 en los talleres de Eclipse Impresores con un tiraje de 1000 ejemplares.

Para los textos de portada se utilizó la tipografía Lilita One y Raleway; para el interior se utilizó la tipografía Raleway.

En esta publicación proponemos algunas orientaciones para seleccionar literatura infantil y otras obras culturales que desafíen la homogeneidad en contextos educativos. Este texto se desarrolló a partir de investigaciones en torno a las posibilidades de desafiar el adultismo en los circuitos culturales y los establecimientos educacionales y de la creación, en 2020, de una plataforma colaborativa de recomendación llamada #EstoTbn, en la que han participado niños y niñas de entre 10 y 14 años, docentes y encargados/as de bibliotecas escolares.

Estas sugerencias pueden aplicarse tanto para la revisión de los planes lectores de establecimientos educacionales, como para la conformación o actualización de colecciones en bibliotecas, el trabajo en aula o la promoción de la lectura en otros espacios de educación no formal. También incluimos textos breves de tres instituciones dedicadas al fomento lector respecto a los criterios y consideraciones que utilizan ellos para la selección de obras: Internationale Jugendbibliothek (Múnich, Alemania), Fundación Tantàgora (Barcelona, España) y Centro Chileno Nórdico de Literatura Infantil - ONG Libroalegre (Valparaíso, Chile), junto al de una académica que se especializa en literatura latinoamericana y perspectiva de género.

